

DECLARACIONES DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN DRA CRISTINA FERNANDEZ AL CONCLUIR LA CLAUSURA DEL CONGRESO SINDICAL INTERNACIONAL, EN VANCOUVER.

PRESIDENTA.- Acabo de participar en la clausura del Congreso Sindical Internacional que agrupa a más de 176 millones de trabajadores y a organizaciones de más de 155 países con todos sus delegados aquí. Ha sido para nosotros un gran honor; su secretario general Guy Rider y su titular Sharan Borrow, a quien conocí el año pasado, en Ginebra, en una invitación que me hicieron cuando todavía era senadora, en el año 2007, era otro mundo ese momento - no se si te acordàs, impresionante - porque Guy era el secretario general, habló como trabajador; como empresario habló José María Cuevas, titular de la entonces Confederación Empresarial Española, y a mi me invitaron por la parte política estatal, yo era senadora, como representante digamos de lo que era la tercera pata de la negociación colectiva, eso fue en junio de 2007, para ser más precisos donde en realidad no había ni siquiera atisbos de la crisis apenas, se hablaba algo de la sub-prime, pero realmente no era algo como lo que luego estalló en el último trimestre del año 2008, con la caída de Lehman Brothers y todo lo que vino después y mucho menos ahora con lo que se está planteando en la eurozona. Así que en realidad el modelo que planteamos en aquella oportunidad casi parecía un modelo teórico de difícil comprobación, pero la verdad que tuvo una comprobación efectiva durante la crisis del año pasado y yo veo todo lo que se está proponiendo ahora en los países de la eurozona es muy parecido a lo que nos propusieron a nosotros en la Argentina, previo a la debacle total.

Ustedes se acuerdan que había surgido durante el año 98, 99 un pequeño crecimiento de la economía y luego vino el gobierno de la Alianza que llegó con un programa diametralmente opuesto al que había llevado el anterior gobierno, pero acentuó aún más las políticas y las profundizó; me acuerdo de aquel brutal impuesto a la clase media que fue la llamada "Tablita de Machinea";... me olvidé de decirlo recién, pero es bueno tener memoria porque viste que luego en la Argentina algunos hablan como si hubieran estado en Marte, durante la década de los años 90' y claro el tema de lo que fue la flexibilización laboral, obtenida en el Senado, mediante la famosa Banelco, es muy copiado lo que está pasando; no estoy hablando que sea corrupción en Europa, estoy hablando de las reformas de flexibilización laboral como un método de salida. Después vinieron las reducciones salariales a los trabajadores en relación de dependencia y a los jubilados y pensionados, o sea que yo veo casi como un deja vu, una suerte de repetir imágenes que uno ya vio y entonces la advertencia es que en realidad eso conduce a mayor crisis y a mayor agravamiento de la situación, como una suerte de alerta de lo que puede llegar a pasar.

PERIODISTA.- (Inaudible)

PRESIDENTA.- Yo creo que sí lo voy a plantear, porque por ejemplo cuando estuve reunida en Europa, en Madrid, para ser más precisa, con el primer ministro Papandreus, yo le decía que si en realidad Grecia había llegado a un determinado nivel de endeudamiento con un PBI y no había podido pagar esa deuda y lo que exigían ahora era que achicara el PBI y tener que reconocer más deuda y financiar más deuda resultaba ilógico que si no habían podido pagar la deuda con ese PBI pagaran más deuda con un PBI menor. Ese planteo es todo muy inconsistente, el planteo es muy inconsistente, por un lado el achique y por otro lado el agrandamiento de la deuda. Yo creo que sinceramente debería haber por parte de los organismos multilaterales de crédito una conducta totalmente diferente a la que tuvieron con la Argentina, en el año 2001, que deberían ayudar a una suerte de reestructuración de la deuda soberana de aquellos países que tuvieron dificultades que no significa un viva la Pepa ni que nadie pague, sino simplemente que cada uno se haga parte de la responsabilidad que le cabe porque evidentemente quienes tomaron títulos de deuda soberana en Grecia sabían que ese país tenía default, que Grecia tenía un gran déficit, que tenía déficit comercial, que tenía déficit fiscal, que tenía un nivel de endeudamiento alto y castigo fundamentalmente a las calificadoras de riesgo que habían calificado esas deudas como deudas triple A, por ejemplo, y resulta ser que la Argentina tiene una calificación que no se condice con lo que son sus números macroeconómicos en materia de superávit, en materia de nivel de reservas, en materia de relación deuda-PBI no solamente en su sector público porque en un país no solamente hay que mirar cómo está su sector público sino también como está su sector privado en su relación PBI y la deuda y resulta ser que muchos países europeos que exigen un ajuste por parte del Estado la relación de endeudamiento de los sectores privados o de las familias es mucho más mayor que los niveles de endeudamiento que tiene el Estado, con lo cual tampoco se entiende la política que aplican. Yo creo que sin querer ni creer que uno tenga la solución para todos los problemas me parece que la experiencia argentina es una experiencia para mirarla objetivamente con espíritu crítico y no cometer los mismos errores. Entonces lo único que estamos haciendo es tratando de que otras sociedades no vivan los dramas que nosotros vivimos. Esto es lo que queremos plantear, por ejemplo, profundizar el tema de los paraísos fiscales, se habló mucho de los paraísos fiscales pero todo sigue igual, claro lo que pasa es que uno de los principales países del G-20, o que se sienta en el Consejo de Seguridad del G-7 tiene el 30 por ciento de su PBI son servicios financieros, no voy a decir el nombre pero todos sabemos de quién estoy hablando. Entonces yo creo que hay que tomar conciencia de que tenemos que tomar medidas en serio en relación con el tema de los paraísos fiscales, pero no medidas que son declaraciones y luego todo queda en la nada; medidas en cuanto a la regulación de los calificadores, de las calificadoras de deuda soberana y medidas también en cuanto a los movimientos de los capitales transferibles. Se habla mucho y creo que Europa iba a venir con una propuesta de un impuesto a las entidades financieras. Pero bueno a mí me gustaría ver qué es lo que proponen porque en realidad las entidades financieras de nuestros países tienen un grado de solvencia muy bueno, pero además yo creo que el problema no radica en eso, el problema radica en los grandes bancos de inversión con movimientos de capitales transnacionales y me parece que hay que poner el acento ahí, en encontrar un contralor y fundamentalmente, tal vez, un sistema regulatorio, en el cual se obligue a aquellos bancos que han sido fondeados generosamente porque ha habido un fondeo muy importante para que no quebraran esos bancos, que esos bancos con la liquidez que hoy tienen vuelvan al

sector privado empresarial para que pueda haber mayor grado de inversión. Muchos empresarios y gobernantes que están entre los países desarrollados me cuentan que en realidad hay solvencia; el otro día alguien me hablaba, que Estados Unidos, por ejemplo, tiene fondos disponibles en sus bancos por un trillón de dólares para poder volcarlo a la inversión y a la productividad y que no se está haciendo. Entonces creo que estas cosas hay que discutir las sin estridencias, sin muletillas y sin slogan pero sí con la seriedad que exige la situación porque si no finalmente va a haber impactos que no queremos y van a existir situaciones que después desbordan lo económico y se transforman en situaciones de carácter político y que suelen ser incontrolables porque aparecen los cantos de sirenas, aparecen las xenofobias, aparecen quienes quieren culpar a los emigrantes de las crisis que tienen los países y entonces salen leyes - como en Estados Unidos la Ley Arizona o en otros países leyes restringiendo a la emigración y si uno ve a la Argentina hasta en eso somos también diferentes porque creo que somos uno de los países con mayor apertura en materia de emigración y yo reglamenté, hace poco, la ley que ha permitido precisamente regularizar la situación de cientos de miles, no ya de emigrantes europeos, como fue la primera inmigración argentina, durante el siglo XIX, principios del siglo XX, sino la latinoamericana con el Plan Patria Grande. Realmente creemos, Y no digo que seamos un ejemplo, pero por lo menos tenemos algunas cosas que nos han pasado y podemos ayudar a que no les pasen a otros.

PERIODISTA.- (Inaudible, referido a la revisión de las economías del mundo, por parte del FMI)

PRESIDENTA.- Yo en realidad me gustaría ver los estándares con los cuales el FMI revisa cada una de las economías porque a la Argentina toda la vida le machacaron su problema de superávit, su problema de déficit y sin embargo hay países, como los Estados Unidos, que tienen un déficit estructural monumental desde hace muchísimos años en materia comercial, en materia fiscal de millones de dólares y que como son monedas de reservas nadie los controla tan bien, los famosos desbalances entre países muy superavitarios y países muy deficitarios. A mi me parece que es como pasa cuando las Naciones Unidas, si todos somos medidos con la misma vara estamos dispuesto, pero si a unos se les deja hacer cualquier cosa y a los otros se les exige determinados comportamientos... las políticas del Fondo han sido muy criticadas en la Argentina pero no por una cuestión ideológica sino porque fueron las que obviamente causaron los problemas que tuvimos, que fue gravísimo y que se pagó con una verdadera tragedia social. Pasa lo mismo ayer estuvo nuestro Canciller en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas una vez más con el tema de la soberanía de las Islas Malvinas y para que se cumplan las resoluciones de las Naciones Unidas para que Inglaterra se sienta a negociar, no puede ser que si un país es más chico, o un país que no tiene tanta fuerza como los que se sientan en el Consejo de Seguridad sea castigado o hasta invadido, si no cumple una disposición de Naciones Unidas, y los que se sientan en el Consejo de Seguridad se dan el lujo de violar una y otra vez todas las disposiciones que saca la Asamblea de Naciones Unidas o el Comité de Descolonización, eso no es justo, no es aceptable, no es realista querer vivir en un mundo así que lo único que va a seguir generando son focos de tensiones económicas y

políticas, que en algún momento se van a tornar inmanejables de profundizarse. Gracias.